



AIBR  
**Revista de Antropología  
Iberoamericana**  
www.aibr.org  
**Volumen 21**  
**Número 1**  
Enero - Abril 2026  
Pp. 35 - 57

Madrid: Antropólogos  
Iberoamericanos en Red.  
ISSN: 1695-9752  
E-ISSN: 1578-9705

## **Una entrevista con Annelies Kusters sobre *Deaf Anthropology* y más**

**Pedro Salguero González**  
Universidad Autónoma de Madrid  
pedro.salguero@uam.es

**Recibido:** 15.03.2025  
**Aceptado:** 03.06.2025  
**DOI:** 10.11156/aibr.210103

## RESUMEN

Annelies Kusters es una figura destacada en el ámbito de la sociolingüística y los estudios sobre Comunidades Sordas. Actualmente, imparte clases en el Departamento de Lenguas y Estudios Interculturales de la Heriot-Watt University y ha abierto camino en la investigación sobre *Deaf Studies* y la lengua de signos. Nacida en Bélgica, ha realizado estudios etnográficos en Comunidades Sordas de diversas regiones, como Ghana, India, Surinam y Europa. Su trabajo abarca temas como la interacción multimodal entre personas sordas y oyentes, las prácticas e ideas relacionadas con la lengua de signos (incluida la *International Sign*) y los procesos de *translenguaje*. Kusters se caracteriza por un enfoque interdisciplinario que fusiona la antropología, la sociolingüística y los estudios culturales, integrando además la filmación etnográfica como herramienta clave en su investigación.

## PALABRAS CLAVE

Annelies Kusters, Deaf Anthropology, Interseccionalidad, Deaf Studies.

***AN INTERVIEW WITH ANNELIES KUSTERS ON DEAF ANTHROPOLOGY AND MORE***

## ABSTRACT

Annelies Kusters is a prominent figure in the field of Sociolinguistics and Deaf Community Studies. She is currently a professor in the Department of Languages and Intercultural Studies at Heriot-Watt University and has been a pioneering researcher in Deaf Studies and sign language research. Originally from Belgium, she has conducted ethnographic research in Deaf communities across various regions, including Ghana, India, Suriname, and Europe. Her research interests include topics such as mobility and multimodal interaction between Deaf and hearing individuals, sign language ideologies and practices (including International Sign), and processes of translanguaging. Kuster's work is characterized by an interdisciplinary approach that integrates Anthropology, Sociolinguistics, Cultural Studies, and ethnographic filmmaking methods.

## KEY WORDS

Annelies Kusters, Deaf Anthropology, Intersectionality, Deaf Studies.

Esta entrevista con la profesora Annelies Kusters se desarrolló a lo largo de once meses mediante un intercambio continuado de correos electrónicos. Dado que ella es sorda y el entrevistador es oyente y no utiliza lengua de signos, se optó por un formato íntegramente escrito, sin la intervención de un intérprete. Esta modalidad no solo garantizó una comunicación directa y equitativa, sino que también permitió respuestas más meditadas y reflexivas, favoreciendo un proceso metodológico colaborativo en el que ambas partes podían ajustar tiempos y contenidos según sus necesidades. La idea fue hacer una entrevista sin eliminar el tono conversacional y la espontaneidad. Como en cualquier entrevista hablada, más cuando el tiempo iba volviendo lo dicho en documentación almacenada por meses, hay bloques del guion que pueden ser resueltos de forma más o menos guiada o esperada al comienzo de la entrevista cuando realmente estaban previamente pensados y colocados en lugares intermedios o finales. El proceso de trabajo se organizó en varias etapas: primero, se compartió un guion inicial con los temas propuestos para la entrevista; posteriormente, tras la revisión del guion, Kusters sugirió la lectura de algunos de sus libros y artículos para evitar solapamientos y redundancias en el contenido. Esta fase de revisión tomó aproximadamente dos meses. A partir de ahí, se estableció un guion definitivo que fue ajustado periódicamente conforme avanzaba la conversación. La entrevista responde a un interés académico por explorar enfoques metodológicos desarrollados por investigadores sordos, un ámbito escasamente representado en la academia hispanohablante. La elección de Annelies Kusters se fundamenta en su trayectoria como antropóloga sorda y en la relevancia de sus aportes para visibilizar prácticas, epistemologías y ontologías aún poco presentes en el contexto iberoamericano dentro de este campo.

**Pedro Salguero [PS]:** ¿Qué fue lo que te impulsó a iniciar tu camino en la antropología y qué te mantiene motivada en este campo hoy? ¿Hubo algún instante o figura que marcó un antes y un después en tu forma de ver las cosas, o desafíos particulares que recuerdes con especial intensidad? Además, considerando que te integraste a la Comunidad Sorda más adelante en tu vida, ¿de qué manera influyó eso en tu identidad y en la forma de abordar tus investigaciones antropológicas?

**Annelies Kusters [AK]:** Desde que era pequeña me fascinó coleccionar sellos de todo el mundo. Con el tiempo, llegué a tener una colección considerable y, a través de las imágenes, temáticas y matasellos, descubrí otros países y culturas. Así, desde muy temprana edad, despertó en mí la curiosidad por diferentes lugares y formas de vida. Apenas cumplí 18 años,

empecé a participar en proyectos de voluntariado en países como Rumanía, Ucrania y Portugal durante las vacaciones. Además, siendo líder *scout*, tuve la oportunidad de viajar al extranjero para ir a campamentos. Durante mi etapa universitaria, compaginaba los estudios con trabajos administrativos que me permitieran financiar mis viajes, ya que el voluntariado se presentaba como la opción más accesible para explorar nuevos destinos y conocer gente.

Dado que, en Flandes, donde residía, no se impartía antropología a nivel de licenciatura, opté por cursarla en el máster. Para mi formación de pregrado, tuve que elegir otra carrera, y me decanté por Filosofía, la cual me encantó y me proporcionó una base sólida para mis estudios posteriores en antropología.

Mi interés por las culturas sordas surgió más adelante. Inicialmente, se despertó en el marco de la antropología, ya que estudiar la cultura sorda era una de las posibilidades para desarrollar mi tesis de máster. Leí varios textos fundamentales en *Deaf Studies*, recomendados por mi profesor Patrick Devlieger, quien se especializaba en la antropología de la discapacidad. Aunque no era un experto en temas sordos, supo guiarme hacia las lecturas adecuadas.

Esos libros me abrieron la mente al revelar la profundidad y riqueza de los *Deaf Studies*, permitiéndome comprender mejor la historia de la Comunidad Sorda, el impacto del oralismo como forma de opresión y las experiencias de aquellas personas que, al igual que yo, empezaron a comunicarse mediante lengua de signos en su adultez. Esto cambió mi perspectiva sobre mi propio pasado y me hizo sentir más identificada con la Comunidad Sorda. Aunque contaba con amigos con dificultades auditivas, una hermana y un primo sordo que asistían a escuelas convencionales, también conocí a una persona sorda que se inició en la lengua de signos en sus veintitantos años, lo que me convenció de que nunca es tarde para aprender y me animó a adoptar el uso de la lengua de signos.

Para mi tesis de máster, opté por estudiar la cultura sorda en Surinam, en parte porque se trata de un país de habla holandesa —en ese momento aún no dominaba el inglés—. Había recibido financiamiento para estudiantes que deseaban realizar sus investigaciones en el extranjero, y Surinam me resultó el destino ideal. El programa de antropología que cursaba era un máster de dos años, con numerosos cursos y un componente significativo de investigación. Aunque no era obligatorio realizar la investigación en el extranjero, yo tenía una gran sed de viajar y conocer diferentes culturas.

Pasé tres meses en Surinam en 2004, viviendo cerca de una escuela residencial para niños y adultos sordos, que también funcionaba como

sede de la asociación de exalumnos sordos. Asistía diariamente a la escuela y comencé a aprender la lengua de signos que se usaba allí. Aprendí la lengua de signos holandesa, la cual había sido importada, pero también adquirí signos locales propios de Surinam. Mi disertación se centró en la emancipación de la Comunidad Sorda y en el legado del colonialismo holandés en dicha escuela y comunidad.

Después de mi experiencia en Surinam, me integré a la comunidad sorda de Flandes y me uní a un club juvenil sordo en la región. Asistí a todos los eventos, campamentos de fin de semana y actividades, y fue allí donde comencé a aprender la lengua de signos flamenca.

En 2006, hacia el final de mis estudios de antropología, participé como voluntaria durante tres meses en una escuela para sordos en Ghana, a través de una organización holandesa; en ese tiempo, también aprendí algo de la lengua de signos ghanesa. Debido a mis estancias en Surinam y Ghana, terminé mi máster en antropología en tres años en lugar de dos.

En mi último año de antropología, solicité financiamiento para cursar una maestría en *Deaf Studies* en University of Bristol, el cual tuve la fortuna de recibir. Estaba muy entusiasmada por continuar aprendiendo sobre culturas sordas, y disfruté enormemente la maestría, que se desarrollaba en un centro donde la lengua de signos británica era el idioma principal de comunicación.

Mi formación en antropología también me permitió darme cuenta de las perspectivas que faltaban en los *Deaf Studies*. Aunque esta disciplina es interdisciplinaria, cuando ingresé en 2006 estaba fuertemente centrada en el Reino Unido y Estados Unidos. Desde entonces, el panorama ha cambiado considerablemente, aunque las publicaciones sobre el Sur Global continúan siendo predominantemente de autores blancos del Norte Global.

En ese momento, vi como mi misión impulsar una apertura en los *Deaf Studies* que incluyera perspectivas de todo el mundo. Para mi tesis de la maestría en *Deaf Studies* realicé trabajo de campo en la India. A principios de ese año, había asistido a un congreso allí y me llamó la atención cómo los sordos se orientaban por la ciudad de Mumbai al guiarme. Básicamente, volví a hacer trabajo de campo antropológico, pero ahora con un marco propio de los *Deaf Studies* para mi tesis de máster. Mi investigación se centró en los trenes de Mumbai, donde observé cómo las personas sordas utilizaban el espacio para interactuar socialmente.

Posteriormente, solicité un doctorado en *Deaf Studies* en la misma universidad, con una investigación basada en Ghana. Recibí financiamiento institucional para iniciar mi doctorado y reuní fondos adicionales para el trabajo de campo a través de diversas fuentes de financiación. Gracias

a mi experiencia en Surinam y a mis estudios teóricos, había desarrollado un fuerte interés por las comunidades rurales donde se emplea una lengua de signos surgida de forma local. Conocía tales comunidades en Surinam y, a través de la literatura, supe de una en Ghana. Habiendo pasado ya algunos meses en ese país interactuando con personas sordas, pude visualizar mi regreso, lo cual se convirtió en el eje central de mi doctorado. Pasé nueve meses en la aldea de Adamorobe, distribuidos en tres visitas. Durante ese período, viví en Bristol y regresé varias veces a la India, donde conocí a mi futuro esposo, originario de ese país.

Durante el último año de mi doctorado, me trasladé a la India mientras redactaba mi tesis. Poco después de entregar mi tesis, nació mi primer hijo. Estuve sin trabajo remunerado durante unos dos años tras finalizar el doctorado. En ese tiempo, publiqué parte de mi investigación doctoral en artículos, solicité en múltiples ocasiones financiamiento para postdoctorado y emprendí otro proyecto de investigación, continuando el estudio de los trenes de Mumbai que había iniciado cinco años antes.

En 2013, finalmente conseguí un puesto postdoctoral en un centro de investigación en Gotinga dedicado al estudio de la diversidad: el *Max Planck Institute for the Study of Religious and Ethnic Diversity*. Este entorno interdisciplinario —donde convergían antropólogos, politólogos y sociólogos— resultó sumamente estimulante. El centro se enfocaba en diversas formas de diversidad: social, cultural, religiosa y lingüística. Mi director me pidió que me concentrara en la diversidad lingüística y me envió a reuniones internacionales de sociolingüística, financiadas por un proyecto de internacionalización, un pequeño grupo de trabajo que se reunía periódicamente y en el que la mayoría de los académicos utilizaba el enfoque del *translenguaje*. Fue en ese contexto cuando encontré mi verdadero lugar, razón por la cual ahora me identifico más como sociolingüista. Además, él sugirió que realizara una película, ya que varios proyectos en el instituto en ese momento estaban produciendo documentales etnográficos. Gracias al profesor Steven Vertovec, pude trazar mi camino hacia la sociolingüística y la filmación etnográfica.

En este centro de investigación llevé a cabo una etnografía lingüística, realizando un estudio sobre la comunicación gestual entre personas sordas y oyentes en la India, y creé mi primer filme: *Ishaare: Gestures and Signs in Mumbai*<sup>1</sup>. Mis investigaciones anteriores habían tocado el tema de las ideologías lingüísticas, pero no era el foco principal. Con este proyecto, sin embargo, aprendí a percibir con mayor detalle las sutilezas del comportamiento lingüístico y las creencias en torno al lenguaje. Participar en

---

1. Película disponible en <https://www.mmg.mpg.de/1124257/ishaare-gestures-and-signs-in-mumbai>.

eventos y conferencias de sociolingüística y lingüística aplicada, a partir de 2013, consolidó aún más estos intereses. Estos ámbitos reúnen a profesionales de diversas disciplinas, y la etnografía lingüística funciona como un puente entre lingüistas interesados en las prácticas cotidianas y antropólogos u otros científicos sociales enfocados en el lenguaje.

La tradición de la antropología lingüística en el Reino Unido y Europa no es tan fuerte como en Estados Unidos. Allí, quienes comparten esos intereses suelen inclinarse hacia la sociolingüística y la lingüística aplicada. Así fue como fui distanciándome de la antropología. Además, muchos de los académicos que conocí en estos campos mostraban un gran interés en las lenguas de signos, ya que ambos grupos abordan cuestiones similares: ideologías lingüísticas, dinámicas de poder en el uso del lenguaje y comunicación multimodal. Las similitudes son evidentes, y aprendemos mucho del trabajo del otro.

En 2017, llegué al Reino Unido con un ERC<sup>2</sup> *Starting Grant* para el proyecto *MobileDeaf*. Durante mi postdoctorado en el instituto de Alemania, había estado postulándome a puestos de *assistant professor* y solicitando importantes subvenciones para consolidar mi carrera académica. Al obtener el ERC *Starting Grant*, me ofrecieron una posición permanente en Heriot-Watt University. En ese momento, Heriot-Watt era una institución emergente en el campo de la lengua de signos y los *Deaf Studies*, y actualmente, tras el proyecto *MobileDeaf* y otros liderados por académicos sordos, se ha convertido en un importante centro de dichos estudios en el Reino Unido. Estoy adscrita al Departamento de Lenguas y Estudios Interculturales, dedicado a la interpretación, la traducción, el multilingüismo y áreas afines. Varios investigadores en el departamento también se dedican a temas de estudios culturales, como migración o estudios sobre teatro y museos. Cuando en 2023 me nombraron profesora titular opté por el título de catedrática en Sociolingüística, pues consideré que reflejaba mejor mi trayectoria y experiencia, resultando a la vez más conciso y representativo.

A pesar de que hoy me identifico más con la sociolingüística y la lingüística aplicada, siempre valoro profundamente mis orígenes en la antropología. La etnografía sigue siendo el núcleo de mi enfoque investigativo, aunque ahora la complemento con otros enfoques y he participado en proyectos que no implicaron trabajo etnográfico. Por ejemplo, he colaborado no solo en el proyecto *MobileDeaf*, sino también en el estudio de *Small World*, una serie televisiva sorda similar a *Friends*, en una investigación sobre la política lingüística familiar y en un proyecto sobre los

---

2. European Research Council.

hábitos de consumo televisivo de las personas sordas. En todos estos proyectos, empleé diversas metodologías visuales, incluyendo técnicas de filmación. Así, he ampliado mi repertorio metodológico, pero la etnografía sigue siendo el corazón de mi labor investigativa.

En los últimos años he publicado en revistas de antropología, geografía humana, sociolingüística y lingüística aplicada, aunque estas dos últimas áreas han cobrado mayor protagonismo. Cuando asisto a *workshops* o congresos de antropología, noto que, aunque aprecian mi trabajo, la sinergia y el entusiasmo que encuentro en los espacios de la lingüística aplicada y la sociolingüística son incomparables.

**[PS]:** Has resaltado el posible conflicto entre los proyectos políticos en los que participan investigadores sordos y el éxito académico, a pesar del papel crucial que desempeñan en la construcción del capital sordo. ¿Podrías contarnos cuántos proyectos tienes actualmente en marcha y explicar cómo logras mantener una carrera académica tan productiva mientras llevas adelante tu activismo político?

**[AK]:** No estoy segura de lo que quieres decir con «mi activismo». Yo lo describiría más bien como el fortalecimiento de capacidades para académicos sordos y la creación de espacios para ellos dentro del ámbito académico.

Por ejemplo, en el proyecto *MobileDeaf* pude integrar a cuatro académicos sordos —dos investigadores postdoctorales y dos predoctorales—. También he participado en dos proyectos de investigación que incluían explícitamente el fortalecimiento de capacidades para investigadores sordos, formándolos en técnicas de filmación, realización de entrevistas y facilitación de grupos focales. Además, apoyo a potenciales estudiantes sordos de doctorado en la universidad, ayudándoles a preparar propuestas sólidas, ya que las postulaciones en el Reino Unido suelen requerir proyectos bien desarrollados. Actualmente, superviso a nueve estudiantes sordos de doctorado, siete en mi universidad y dos en otras instituciones, y he dirigido varios *postdocs* y tutorizado a colegas en las primeras etapas de sus carreras. También me involucro en diversas iniciativas de formación, como talleres para personas sordas en congresos, incluida la iniciativa *Dr. Deaf*, que organiza *residential workshops* de cinco días para académicos sordos dos veces al año.

**[PS]:** Puedo imaginar que equilibrar el trabajo con la vida familiar debe ser un reto. ¿Cómo lo gestionas?

[AK]: Mientras vivía en la India, me quedaba en casa con nuestro primer hijo mientras mi esposo trabajaba como profesor de lengua de signos, y yo trabajaba unas pocas horas al día desde la casa de mis suegros mientras ellos cuidaban del bebé. Al mudarnos a Alemania, fui yo quien trabajó mientras mi esposo se quedaba en casa con los niños. Nuestro segundo hijo nació en Alemania, y me quedé en casa durante un año, trabajando mientras el bebé dormía. Ninguno de los dos asistió a una guardería durante sus primeros tres años, y amamanté a ambos durante tres años, lo que requirió una planificación cuidadosa cuando tenía que viajar. El equilibrio entre el trabajo y los viajes se volvió especialmente difícil durante el proyecto *MobileDeaf*, en el que realicé trabajo de campo en varios países, sobre todo porque no contábamos con familia en el Reino Unido. En ocasiones, mi familia belga nos ayudó tanto a Sujit como a mí cuando hacíamos investigaciones internacionales juntos, y cuando regresamos a la India durante cuatro meses para rodar un documental, mis suegros indios se hicieron cargo del cuidado de los niños en Mumbai. Mi esposo volvió a trabajar cuando nuestro segundo hijo empezó la escuela primaria. Ahora, con los niños casi de 10 y 13 años, la situación es algo más llevadera. Actualmente, me encuentro en Gallaudet gracias a una beca Fulbright, y la familia se ha unido a mí, lo que nos permite pasar más tiempo juntos.

[PS]: ¿Cómo se siente ser la primera académica sorda en alcanzar el rango de catedrática en *Deaf Studies* y en Lengua de Signos en el Reino Unido?

[AK]: La verdad es que ya era hora de que esto sucediera, ya que en el Reino Unido hay entre diez y quince oyentes que han alcanzado ese nivel en estos campos. ¡Los *Deaf Studies* y la investigación en lengua de signos empezaron a consolidarse a finales de los años setenta! En 2006, en Bristol, tuve la fortuna de ser formada por docentes sordos, y mi doctorado fue supervisado por un académico —Dr. Paddy Ladd— sordo en University of Bristol. Es casi increíble haber llegado a una posición que muchos de mis colegas sordos —y aquellos que fueron mis mentores— aún no han alcanzado.

A pesar de mis logros, soy muy consciente de los privilegios que tengo, sin olvidar que soy originaria de Bélgica y no del Reino Unido. Este detalle refuerza la reputación del Reino Unido —y especialmente de mi universidad— como un referente que atrae a académicos sordos de todo el mundo. Sigo siendo optimista y estoy convencida de que en los próximos años veremos a más académicos sordos alcanzar el rango de catedrática.

tico, ya que algunas de mis colegas ya se encuentran en el escalafón de profesoras titulares y cualquiera de ellas podría haber ocupado esta posición.

**[PS]: ¿Por qué es importante que los académicos sordos ocupen los puestos más altos en el ámbito académico?**

**[AK]:** La importancia de contar con académicos sordos en los puestos más altos de la academia va más allá de la representación. Tradicionalmente, el ámbito académico ha sido fonocéntrico y logocéntrico, centrado en la lengua hablada y la palabra escrita. Esta visión arraigada suele ignorar las estructuras complejas y las cosmovisiones que se expresan en las lenguas de signos y en las experiencias de las personas sordas. Las lenguas de signos no son meras versiones manuales de las lenguas orales; poseen su propia sintaxis, pragmática y semántica, y ofrecen perspectivas distintas sobre la cognición y la sociedad.

Las aportaciones desde la perspectiva sorda enriquecen la academia al cuestionar y ampliar las comprensiones convencionales de la experiencia humana. Por ejemplo, al igual que otros académicos con discapacidad, los investigadores sordos y sordociegos destacan la importancia del cuerpo en la interacción social. A diferencia de los modos de comunicación fonocéntricos, las lenguas de signos son visuoespaciales y táctiles, utilizando el cuerpo de la persona que lo usa para transmitir conceptos y vivencias. No todos los académicos sordos utilizan la lengua de signos, pero todos experimentan una comunicación corporal que difiere de la de las personas oyentes. Las investigaciones llevadas a cabo por estos académicos pueden iluminar cómo las distintas orientaciones sensoriales moldean las lenguas, las interacciones sociales, los productos culturales y, en definitiva, el impacto en la humanidad.

Además, las contribuciones de los académicos sordos han impulsado un mayor enfoque en la multimodalidad y en el uso de métodos visuales en la investigación. El empleo de estas metodologías no solo se ajusta a las preferencias comunicativas de los participantes y estudiantes sordos, sino que también enriquece las disciplinas académicas. Por ejemplo, las películas etnográficas realizados por académicos sordos difieren de aquellos producidos por personas oyentes (explorado en <https://vimeo.com/142241532> y <https://mobiledeaf.org.uk/film/birthing/>). Estas producciones sitúan la comunicación visual en el centro, tanto en la forma de filmarla como mediante estilos de edición específicos.

Sin embargo, la mayoría de los académicos sordos en *Deaf Studies* en universidades británicas se dedican a programas de lengua de signos.

Es necesario que las estructuras académicas ofrezcan más oportunidades para que estos investigadores exploren sus intereses más allá de la enseñanza de la lengua de signos y la formación de intérpretes. Un mayor apoyo a la investigación postdoctoral y a puestos académicos permitiría, a los investigadores sordos, abordar diferentes temas y contribuiría significativamente a diversificar los temas y metodologías de la investigación en la academia. Esto se extiende incluso a campos ajenos a los *Deaf Studies*, ya que, por ejemplo, los científicos sordos han realizado aportaciones valiosas al desarrollo de soluciones en inteligencia artificial.

Contar con académicos sordos en los puestos más altos también les permite asegurar financiación y recursos significativos, fundamentales para formar equipos de investigación capaces de explorar áreas alineadas con su experiencia e intereses. Con este nivel de control e influencia, pueden moldear las agendas de investigación, crear nuevos programas académicos y establecer grupos o centros dedicados a los *Deaf Studies* y campos relacionados.

Un ejemplo revolucionario es el proyecto *MobileDeaf* que dirigí entre 2017 y 2023 (<https://mobiledeaf.org.uk>), en el que un equipo de investigación compuesto íntegramente por personas sordas recibió un generoso apoyo del ERC. Este proyecto exploró cómo interactúan las personas sordas de diferentes países y cómo adaptan su uso de la lengua de signos para ser comprendidas a través de diversas lenguas y prácticas comunicativas. Fue una investigación innovadora sobre el impacto de la globalización y la movilidad en las prácticas lingüísticas dentro de las Comunidades Sordas.

Al liderar proyectos de este tipo, los académicos sordos no solo impulsan las disciplinas con nuevas perspectivas, sino que también demuestran el valor de la investigación liderada por minorías. Estos proyectos inspiran a la próxima generación de investigadores sordos, demostrando que ellos también pueden alcanzar puestos de liderazgo y realizar contribuciones significativas tanto en el ámbito académico como en otros sectores.

Además, disponer de un mayor número de profesores sordos y altos cargos académicos es esencial para fomentar la colaboración interdisciplinaria entre investigadores sordos de distintas instituciones. Al ocupar posiciones de relevancia, pueden crear redes de contacto y establecer colaboraciones que trascienden las fronteras institucionales, impulsando proyectos interdisciplinarios a gran escala. Dichos proyectos pueden integrar conocimientos de la tecnología, las ciencias sociales, la salud, la educación y otros campos, proporcionando soluciones integrales y enriqueciendo el entorno de la investigación.

[PS]: Considerando tu posición en el ámbito académico, ¿cómo te aseguras de no contribuir a reforzar las dinámicas de poder que a menudo caracterizan los espacios centrados en lo oyente?

[AK]: Aunque tengo mucho más que decir sobre este tema —pero *off the record*— soy catedrática en Lengua de Signos e Investigación Intercultural, lo que implica tanto la investigación como la docencia, principalmente en *Deaf Studies* y Estudios de la Lengua de Signos, aunque también imparto algunos otros cursos. Me apasiona especialmente apoyar a otros académicos sordos en sus carreras, supervisando y respaldando a mis colegas, participando en redes internacionales de investigadores sordos, ofreciendo formación, etc. En definitiva, intento abrir espacio para los académicos sordos.

El establecimiento de espacios centrados en la comunidad sorda y en la lengua de signo dentro y entre universidades (entornos dedicados a la lengua de signos y a la comunicación directa sin la mediación de intérpretes) no solo es beneficioso, sino fundamental. Habiendo yo misma disfrutado de dichos espacios en Bristol, trabajo activamente para crearlos tanto en mi universidad actual como fuera de ella, aunque el camino suele estar plagado de resistencias, especialmente cuando se requiere financiación, ya que los administradores suelen mostrarse reacios a financiar espacios que consideran excluyentes para los oyentes no signantes.

Para fomentar de forma genuina el crecimiento de los académicos sordos, necesitamos tener acceso, pero también requerimos espacios de comunicación alternativos y entornos específicos para el uso de la lengua de signos, tal como se ha mencionado. Y las universidades deben actuar de forma proactiva. Podrían comenzar permitiendo la creación de entornos para pares académicos sordos y/o signantes, implementando contrataciones en bloque<sup>3</sup> y estableciendo un centro de excelencia en Estudios Sordos (interdisciplinario e interuniversitario) que funcione como un núcleo para la investigación, la colaboración y el apoyo. Por último, es imprescindible restablecer un máster interdisciplinar que reúna a estudiantes sordos de diversos campos.

---

3. Nota del traductor: la entrevistada se refiere a *cluster hiring*, una estrategia para aumentar la diversidad en el cuerpo docente mediante la incorporación simultánea de varios académicos de grupos históricamente excluidos. Además de facilitar su contratación, ayuda a que permanezcan en la institución y contribuye a un ambiente académico más diverso y accesible.

**[PS]:** Como profesora sorda, ¿cómo gestionas tu papel en la docencia y en el acompañamiento académico, y qué implicaciones tiene tu sordera en tu enfoque pedagógico y en el recorrido académico de los alumnos?

**[AK]:** Como profesora sorda que imparte asignaturas sobre cultura, historia, sociedad y política Sorda, apporto una gran cantidad de ejemplos personales, no solo de mi propia experiencia, sino también de mi red de familiares sordos, parientes políticos, amigos, estudiantes, colegas y de mis investigaciones. Cada tema, ya sea cómo las personas sordas se relacionan con la tecnología o cómo se orientan en las estructuras sociales, se enriquece con estas historias reales y con conocimientos extraídos del día a día. Puedo compartir innumerables ejemplos basados tanto en observaciones personales como en la investigación. Ahora, en una etapa de madurez, añado una perspectiva a largo plazo que evidencia lo mucho que ha cambiado con los años. La vida de las personas sordas hoy es muy distinta a la de antaño, y esa evolución también influye en mi forma de enseñar.

Mi objetivo es mostrar a los estudiantes el impacto real y vivido de la sordera en todo, desde las interacciones cotidianas hasta las trayectorias profesionales, la vida familiar y la construcción de la identidad —lecciones que van mucho más allá de lo que pueden encontrar en los libros de texto—. A través de estos ejemplos, animo a los alumnos a superar los estereotipos sobre las personas sordas y a profundizar en la complejidad de las experiencias que se viven desde la sordera.

**[PS]:** A menudo destacas la importancia de la posicionalidad en tu investigación. Me gustaría saber cómo influye tu posicionalidad dentro del ámbito académico británico, considerando que sigue siendo un espacio predominantemente oyente.

**[AK]:** No solo soy sorda, sino también mujer, madre de dos hijos con responsabilidades de cuidado y migrante. Estas dimensiones añaden capas a mi experiencia dentro del ámbito académico y también influyen en la imagen que los demás tienen de mí. A medida que avanzo en la carrera académica, se vuelve cada vez más difícil separar con precisión cómo la sordera, la interacción mediada por intérpretes, el género y otros factores influyen en la forma en que me desenvuelvo en el mundo académico.

Ocupar una posición múltiplemente minorizada, a la vez que ostento el título de catedrática, implica que con frecuencia encajo en muchas de

las categorías DEI<sup>4</sup>, lo que puede hacer que se me perciba como un simple símbolo de inclusión. Sin embargo, estamos aquí a pesar de los obstáculos, y no necesariamente porque el mundo académico sea un espacio accesible y acogedor. Aunque soy plenamente consciente de que mi trayectoria ha sido, en muchos aspectos, individual y privilegiada, y de que otras personas se enfrentan a barreras que yo no tuve.

[PS]: A lo largo de tu trayectoria, has combinado la antropología, la sociolingüística y los estudios culturales para investigar las experiencias y prácticas lingüísticas de las Comunidades Sordas. Este enfoque interdisciplinario ha sido clave en el desarrollo de la *Deaf Anthropology*, un campo aún emergente dentro de la antropología. En este contexto: ¿qué es exactamente la *Deaf Anthropology* y en qué se diferencia de la antropología convencional? ¿Aporta una nueva perspectiva o enfoque al campo?

[AK]: La *Deaf Anthropology* se centra en el estudio de la forma en que las personas sordas construyen su mundo, y es llevada a cabo tanto por académicos sordos como oyentes. En el artículo que escribimos Michele Friedner y yo para la *Annual Review of Anthropology*<sup>5</sup>, utilizamos el término *Deaf Anthropology* como una abreviatura para referirnos a la antropología de las personas sordas o de la sordera.

Si bien la *Deaf Anthropology* se alinea con las tradiciones antropológicas más amplias, pone un énfasis particular en la manera en que las personas sordas navegan su existencia como una minoría tanto lingüística como discapacitada. La intersección entre lengua y discapacidad influye en cómo se entienden la identidad, el poder y la pertenencia cultural, convirtiéndolo en un campo especialmente fértil para la investigación antropológica.

[PS]: ¿En qué punto se encuentra actualmente la *Deaf Anthropology*?

[AK]: La *Deaf Anthropology* sigue siendo un campo reducido y bastante fragmentado. Pocos investigadores se centran en ella y no hay un impulso colectivo significativo: existen muy pocas publicaciones conjuntas, congresos especializadas o centros de investigación dedicados exclusivamente a esta área. Muchos de los que trabajamos en este ámbito lo hacemos desde una perspectiva interdisciplinar, combinando la antropología lingüística, la sociolingüística o los estudios sobre discapacidad, en

---

4. DEI significa diversidad, equidad e inclusión.

5. Friedner, M., y Kusters, A. (2020). *Deaf Anthropology*. *Annual Review of Anthropology*, 49, 31-47.

lugar de considerar la *Deaf Anthropology* como nuestro único o principal campo de estudio.

Desde mi experiencia, la antropología tiende a considerar a las personas sordas como un grupo cultural más dentro de los muchos que estudia, en lugar de tratarlas como un tema central. Esto contrasta con disciplinas como la sociolingüística y la lingüística aplicada, donde la investigación sobre la lengua de signos se ha integrado plenamente en debates más amplios sobre multimodalidad, multilingüismo e ideologías lingüísticas, por ejemplo. En antropología, en cambio, hay mucha menos interconexión con estos enfoques.

**[PS]: ¿Qué salidas profesionales existen para los futuros antropólogos sordos más allá del ámbito académico?**

**[AK]:** Muy pocas. Con alguna excepción, los departamentos de antropología no suelen mostrar interés en académicos que se dediquen exclusivamente a la *Deaf Anthropology*, a menos que sean investigadores oyentes que traten la sordera como un tema de estudio temporal antes de pasar a otro grupo poblacional. En cambio, los antropólogos sordos tienden a mantener un enfoque a largo plazo en las Comunidades Sordas. Como resultado, es más probable que terminen en los mismos ámbitos en los que suelen desarrollarse los académicos sordos en general: la formación de intérpretes de lengua de signos, los *Deaf Studies* o la enseñanza de la lengua de signos.

**[PS]: ¿Es viable realizar un análisis global o regional sobre su progreso e impacto?**

**[AK]:** En lugar de considerar la *Deaf Anthropology* como un campo global o regional unificado, es más preciso verla como un conjunto de estudios moldeados por contextos específicos y tradiciones académicas. Para algunos investigadores, el estudio de las Comunidades Sordas ha estado más influenciado por los estudios sobre discapacidad, mientras que para otros ha estado vinculado a la antropología lingüística o la antropología sociocultural. No existe una trayectoria única, y la *Deaf Anthropology* no está institucionalizada como lo está, por ejemplo, la antropología lingüística.

En su lugar, existe gracias al trabajo de académicos individuales que suelen interactuar con múltiples disciplinas. Por ello, un análisis comparativo de su evolución debería considerar estos solapamientos disciplina-

rios y diferencias regionales, en lugar de tratarla como un campo coherente con un impacto unificado.

**[PS]:** ¿Cuáles son las implicaciones del desafío que plantea la *Deaf Anthropology* a una disciplina históricamente moldeada por académicos oyentes y blancos?

**[AK]:** Si bien algunos de estos académicos han producido trabajos importantes, con análisis sólidos y marcos teóricos valiosos, casi ninguno ha hecho un esfuerzo real por garantizar la contratación de académicos sordos en los departamentos de antropología ni por fomentar investigaciones colaborativas con antropólogos sordos. En su mayoría, han tratado a las personas sordas como sujetos de estudio en lugar de como colegas. En contraste, en aquellas universidades donde hay profesorado sordo, estos suelen trabajar activamente para abrir oportunidades a otros académicos sordos siempre que pueden, algo que no ha sucedido de manera orgánica dentro de la antropología.

Curiosamente, muchos antropólogos oyentes que trabajan en *Deaf Anthropology* desarrollan su labor en el Sur Global y han aprendido una lengua de signos local para llevar a cabo su trabajo de campo. Sin embargo, algunos de ellos no son capaces de mantener una conversación académica en la lengua de signos del país donde trabajan —como la ASL<sup>6</sup> o la BSL<sup>7</sup>— lo que les impide comunicarse con los académicos sordos de su propio entorno. Esto pone en evidencia una desconexión llamativa: estos antropólogos invierten en aprender la lengua de sus sujetos de investigación, pero siguen estando lingüísticamente aislados de las redes académicas de los investigadores sordos.

Este fenómeno refleja un problema más amplio en la *Deaf Anthropology*, donde la inmersión lingüística se valora para el trabajo de campo, pero no necesariamente para un intercambio académico significativo.

**[PS]:** ¿Qué pierde y qué gana la *Deaf Anthropology* cuando es realizada por antropólogos oyentes?

**[AK]:** Los antropólogos oyentes suelen poner el foco en aspectos diferentes de la investigación y, en muchos casos, tienen un acceso más limitado a los espacios sordos o carecen de la experiencia encarnada de ser sordo. Sin embargo, tienden a tener un acceso más fácil a las personas oyentes que rodean a las personas sordas —familiares, docentes, responsables políticos—, lo que les permite entrevistarlas en lenguas orales e

---

6. American Sign Language.

7. British Sign Language.

incorporar perspectivas que a menudo son más difíciles de obtener para los académicos sordos.

El escenario ideal sería un equilibrio entre académicos sordos y oyentes trabajando conjuntamente en el campo de la *Deaf Anthropology*. Sin embargo, en la práctica, la mayoría, si no todos, los antropólogos oyentes que estudian este ámbito lo hacen en solitario.

**[PS]: ¿Se están co-construyendo nuevas formas de desarrollo? ¿Se están cuestionando eficazmente los desequilibrios de poder históricos?**

**[AK]:** No estoy segura. En algunos casos, los antropólogos oyentes han desarrollado sus investigaciones a partir del trabajo escrito de académicos sordos. He visto cómo investigadores oyentes han utilizado las contribuciones de académicos sordos como trampolín, apropiándose de sus marcos teóricos y citándolos, mientras al mismo tiempo se posicionan como referentes en el campo.

Los académicos sordos han trabajado intensamente para hacer avanzar los *Deaf Studies* y la *Deaf Anthropology*. Sin embargo, investigadores oyentes, incluso aquellos que no saben lengua de signos en absoluto, pueden ahora incorporarse al debate con relativa facilidad, beneficiándose de estos avances sin enfrentarse a las mismas barreras ni invertir el mismo esfuerzo en la inmersión en la Comunidad Sorda.

**[PS]: ¿Qué motiva a los investigadores oyentes a adentrarse en la *Deaf Anthropology* hoy en día?**

**[AK]:** Las personas oyentes siempre han formado parte de las Comunidades Sordas; sobre esto no hay debate. Sin embargo, algunos antropólogos oyentes carecen de la conciencia contextual que se adquiere trabajando dentro de los espacios sordos y no tienen experiencia en colaborar con personas sordas en condiciones de igualdad.

En mi labor docente, trabajo con intérpretes de lengua de signos y con profesionales que mantienen una estrecha relación con las Comunidades Sordas. Los temas centrales de mi enseñanza son las dinámicas de poder, la posicionalidad y la ética de su rol. En cambio, muchos antropólogos oyentes llegan a este campo con la misma mentalidad que aplicarían a cualquier otro estudio antropológico.

**[PS]: ¿Cómo convive esta realidad con la importancia que das a los procesos liderados por personas sordas en la investigación?**

[AK]: Los procesos dirigidos por personas sordas son, por naturaleza, interdisciplinarios. En mi universidad, formo parte del grupo de investigación Signs@HWU, que prospera precisamente porque investigadores sordos y oyentes que estudian las Comunidades Sordas y las lenguas de signos trabajan desde distintas disciplinas. Aquí, cada investigador sigue sus intereses y conocimientos sin verse obligado a encajar en una única identidad disciplinaria.

Hemos conseguido integrar con éxito campos como los estudios sobre interpretación en lengua de signos, los *Deaf Studies*, la sociolingüística e incluso los estudios empresariales.

[PS]: ¿Encuentra la *Deaf Anthropology* oportunidades reales en las revistas académicas convencionales?

[AK]: La *Deaf Anthropology* se desarrolla principalmente a través de artículos individuales y monografías, en lugar de contar con números especiales recurrentes en revistas de antropología o volúmenes editados por antropólogos.

[PS]: ¿Se fundamenta la *Deaf Anthropology* en la política de la identidad?

[AK]: Algunos enfoques pueden inclinarse en esa dirección.

[PS]: ¿Es la *Deaf Anthropology* una forma de antropología activista?

[AK]: En mi opinión, la *Deaf Anthropology* se centra principalmente en documentar lo que ocurre, analizar dinámicas sociales y culturales, y dialogar con marcos teóricos, más que en adoptar una naturaleza explícitamente activista. Sin embargo, eso no significa que no pueda tener implicaciones activistas.

El simple hecho de situar en el centro las experiencias sordas, denunciar desigualdades y cuestionar las narrativas dominantes centradas en el oyente puede tener consecuencias políticas. Algunos antropólogos pueden involucrarse en la defensa de derechos o aplicar su trabajo para impulsar cambios sociales, pero esto no es una característica inherente de la *Deaf Anthropology*, sino que depende del enfoque de cada investigador.

[PS]: Considerando la historia de la antropología y las características de la *Deaf Anthropology*, ¿puede clasificarse como una forma de antropología postmoderna?

[AK]: No creo que sea el caso. Si bien la *Deaf Anthropology* desafía epistemologías dominantes y cuestiona enfoques antropológicos tradicionales —especialmente aquellos que han tratado históricamente a las personas sordas como objetos de estudio en lugar de como productoras de conocimiento—, no se alinea necesariamente con los principios fundamentales de la antropología postmoderna.

La antropología postmoderna se caracteriza por el rechazo a las grandes narrativas, el escepticismo hacia la verdad objetiva, la reflexividad y un énfasis en perspectivas múltiples y fragmentadas. Aunque ciertos aspectos de la *Deaf Anthropology* resuenan con esto —como su crítica a la hegemonía oyente y su énfasis en epistemologías sordas—, no es inherentemente postmoderna.

En lugar de ello, la *Deaf Anthropology* sigue comprometida con las realidades materiales, las estructuras de poder y las experiencias vividas por las personas sordas, en lugar de adoptar un relativismo postmoderno absoluto. Además, tiende a construir epistemologías alternativas en lugar de limitarse a deconstruir las existentes. Por ello, aunque existen puntos de convergencia, no clasificaría la *Deaf Anthropology* estrictamente como antropología postmoderna.

[PS]: ¿El uso específico de metodologías en la *Deaf Anthropology* que «subvierten» el purismo antropológico también es una forma de ejercer el aspecto político de tu antropología (como el uso del vídeo, la participación de intérpretes en el trabajo de campo, viajar al Sur Global sin considerar «lo exótico», etc.)?

[AK]: No creo que estas metodologías subviertan necesariamente la antropología, al menos no de una manera que haga que la *Deaf Anthropology* sea fundamentalmente distinta de otros subcampos de la disciplina. Por ejemplo, ya existe una sólida tradición dentro de la antropología visual, y muchos antropólogos —no solo aquellos que trabajan en *Deaf Anthropology*— incorporan el cine, la fotografía y el multimedia en sus investigaciones.

Del mismo modo, el alejamiento de la *exotización* no es exclusivo de la *Deaf Anthropology*, sino que forma parte de un giro más amplio dentro de la disciplina hacia la reflexividad, el compromiso ético y la adopción de metodologías descolonizadoras. Muchos antropólogos contemporáneos trabajan activamente para evitar la otredad de sus sujetos de estudio, centrándose en la investigación colaborativa y orientada a la comunidad.

Sin embargo, estas elecciones metodológicas sí tienen un peso político, especialmente en la forma en que desafían las normas de investigación

dominadas por lo oyente. El uso del vídeo, por ejemplo, sitúa las lenguas de signos en primer plano como datos primarios, haciendo más visibles las epistemologías sordas y resistiéndose a la idea de que el conocimiento debe ser siempre escrito u oral.

Por lo tanto, aunque estos métodos no son inherentemente políticos o subversivos en sí mismos, su aplicación dentro de la *Deaf Anthropology* sí desafía ciertas normas hegemónicas, en particular la manera en que la antropología ha privilegiado históricamente el lenguaje oral/escrito y las perspectivas centradas en lo oyente. En ese sentido, contribuyen a una crítica más amplia del purismo disciplinario, aunque no constituyen una ruptura radical con la antropología en su conjunto.

**[PS]: ¿Por qué la interseccionalidad es tan importante para ti y para tu trabajo?**

**[AK]:** Porque es fundamental ir más allá de una visión exclusivamente centrada en la identidad sorda. Un enfoque interseccional es necesario para comprender realmente el privilegio, las relaciones de poder y las dinámicas más amplias que configuran la vida de las personas sordas.

**[PS]: La interseccionalidad a veces se aplica sin reconocer explícitamente su uso como herramienta analítica. En este sentido, ¿cómo construyes y utilizas personalmente la interseccionalidad, tanto en tu investigación como en tu rol académico y docente?**

**[AK]:** Siempre trato de hacerme la pregunta: ¿cómo influyen el género, la raza, la sordera, la discapacidad, la orientación sexual, la clase y/u otros factores en esta situación concreta, ya sea en la vida real o en la investigación? La interseccionalidad no consiste simplemente en reconocer múltiples identidades, sino en analizar cómo interactúan las estructuras de poder y cómo distintas formas de marginación o privilegio configuran las experiencias.

En mi investigación, esto implica estar atenta a cómo la sordera no es una experiencia homogénea, sino que está atravesada por factores como la racialización, clase social, la migración, el género, la orientación sexual, la discapacidad y las políticas lingüísticas. Mi objetivo es evitar reducir las Comunidades Sordas a una narrativa única y, en su lugar, destacar la complejidad de cómo las personas sordas navegan distintas formas de poder y exclusión.

Como académica y profesora, integro la interseccionalidad en mi enseñanza alentando a los estudiantes a cuestionar las categorías identi-

tarias y a examinar críticamente cómo las relaciones profesionales, las metodologías de investigación y la producción de conocimiento reflejan a menudo estructuras de poder dominantes. Esto implica ir más allá de los enfoques centrados únicamente en la sordera y explorar cómo esta interactúa con otras dinámicas sociales y políticas.

Más que tratar la interseccionalidad como una teoría abstracta, la concibo como una forma de pensamiento necesaria, que requiere una reflexión y un ajuste continuos en respuesta a la complejidad del mundo real.

**[PS]: En este contexto, ¿puede considerarse la interseccionalidad como una herramienta para superar los límites y restricciones típicamente asociados con la política de la identidad?**

**[AK]:** Sí, precisamente esa es la idea. La política de la identidad suele centrarse en categorías únicas de identidad, enmarcando la opresión o la marginación dentro de límites grupales fijos. Aunque esto puede ser útil para la movilización política, también puede derivar en esencialismo, donde las identidades se perciben como estables, uniformes o aisladas de otras dinámicas sociales.

La interseccionalidad, en cambio, permite un análisis más matizado al mostrar cómo distintas categorías identitarias —como raza, género, sordera, discapacidad, educación, clase, orientación sexual y estatus migratorio— se cruzan y configuran experiencias de vida de formas complejas. En lugar de asumir que todas las personas sordas, por ejemplo, experimentan la marginación de la misma manera, la interseccionalidad examina cómo las estructuras de poder generan realidades distintas para diferentes individuos dentro de una misma categoría general.

Esto significa que la interseccionalidad no rechaza la política de la identidad, sino que amplía su alcance, convirtiéndola en una herramienta más flexible y crítica para comprender las desigualdades sociales. En lugar de centrarse en categorías identitarias fijas, pone el foco en las relaciones de poder dinámicas, ofreciendo un marco de análisis que va más allá de las limitaciones de los enfoques basados en una única dimensión de la identidad.

**[PS]: Las formas de ser sordas (ontologías) y las formas de conocer sordas (epistemologías) frente al canon temprano de los *Deaf Studies* y la antropología en general: ¿qué queda por deconstruir, desarrollar o abordar con mayor urgencia hoy en día?**

[AK]: Muchos de nosotros estamos actualmente explorando los estudios sobre discapacidad, la lingüística *crip*, los cuerpos sordos y discapacitados, la neurodivergencia, la salud mental y el *bodymind*. El enfoque ha evolucionado, alejándose de una perspectiva centrada exclusivamente en las formas de ser y conocer sordas para adoptar una visión más amplia e interseccional.

Un desarrollo significativo es el creciente uso de la autoetnografía por parte de académicos sordos. Este método permite articular experiencias y perspectivas sordas sin la mediación de un investigador externo, proporcionando relatos de primera mano sobre la vida sorda.

Por supuesto, las perspectivas que emergen a través de la autoetnografía suelen provenir de académicos sordos con acceso a la educación superior y a las herramientas de alfabetización académica, por lo que no abarcan toda la diversidad de experiencias sordas. No obstante, sigue siendo un enfoque crucial que aporta nuevas ideas y reorienta la investigación, poniendo en primer plano aspectos de la vida sorda que de otro modo podrían pasar desapercibidos.

[PS]: ¿Hemos superado la necesidad de mantener una vigilancia constante sobre cuestiones ontológicas, epistemológicas y metodológicas, o es esencial seguir abordando críticamente estos temas?

[AK]: Estamos avanzando, pero, como mencioné antes, estos mismos avances permiten que investigadores oyentes se basen en nuestro trabajo sin haber tenido el mismo acceso o las experiencias vividas que lo han moldeado. Muchos de los temas sobre los que escribimos actualmente, como los repertorios semióticos en contextos sordos, la conexión entre cuerpo y mente sorda (*deaf bodymind*) y la lingüística *crip*, no habrían sido identificados ni desarrollados por investigadores oyentes sin el trabajo previo de los académicos sordos.

Parte de este conocimiento ha surgido a través de perspectivas autoetnográficas, aportando ideas que no habrían sido posibles dentro de una investigación liderada por oyentes. Sin embargo, precisamente porque hemos escrito sobre estos temas, los académicos oyentes pueden ahora acceder a ellos con mayor facilidad.

Esto refuerza la necesidad de un compromiso crítico continuo, no solo para seguir desarrollando nuevas ideas, sino también para garantizar que las epistemologías sordas sigan ocupando un lugar central y no sean simplemente absorbidas por los marcos académicos oyentes sin un reconocimiento adecuado de sus orígenes y su relevancia.

[PS]: ¿Qué consejo darías a los antropólogos oyentes para garantizar una colaboración efectiva con antropólogos sordos e integrar las epistemologías y ontologías sordas? ¿Hay algún investigador o grupo de investigación que esté haciendo esto especialmente bien?

[AK]: Sinceramente, no conozco antropólogos oyentes que trabajen bien con antropólogos sordos en términos de investigación conjunta, quizás porque la antropología tiende a ser una disciplina solitaria, en la que los investigadores realizan trabajo de campo de forma individual y escriben de manera independiente. A diferencia de otros campos donde la investigación en equipo es más habitual, la antropología no ha fomentado tradicionalmente colaboraciones sostenidas entre académicos sordos y oyentes.

Si los antropólogos oyentes realmente quieren comprometerse con las epistemologías y ontologías sordas, el objetivo no debería ser simplemente invitar a los académicos sordos a las estructuras ya existentes, sino replantear sus propios enfoques en la producción de conocimiento. Esto implica examinar críticamente si sus marcos teóricos, metodologías y estructuras de poder institucional realmente acogen las perspectivas académicas sordas en igualdad de condiciones, o si simplemente extraen, absorben y reconfiguran las contribuciones de los académicos sordos dentro del discurso antropológico convencional.

Como mencioné antes, los avances más significativos dentro de los *Deaf Studies* en general (y considero que la *Deaf Anthropology* forma parte de estos estudios) suelen darse en espacios interdisciplinarios. En estos entornos, los académicos no solo trabajan con teorías y marcos de la antropología, sino también con los estudios sobre discapacidad, la lingüística, los estudios sobre interpretación, los estudios de *performance*, la geografía y otros campos.

En estos espacios interdisciplinarios de los *Deaf Studies*, los académicos sordos están asumiendo un papel cada vez más central en la definición de las agendas de investigación, en lugar de ser simplemente incorporados en estructuras de investigación diseñadas por oyentes. Este cambio es fundamental, no solo por una cuestión de inclusión, sino para garantizar que las formas sordas de conocer y de ser sean reconocidas como elementos centrales en la producción de conocimiento, en vez de ser tratadas como perspectivas que deben encajar dentro de categorías preexistentes.

